

# Desde la penumbra hacia la luz



Mg. Micaela Patania

Curadora de las Muestra "ALMA- Arte y Medicina"  
en la Asociación Médica Argentina.  
Coordinadora del Programa ARTEMENTE  
en Diagnóstico Médico S.A.

La muestra "Diario Gráfico", de Guillermo Roux, con curaduría de Cecilia Medina, reúne 290 dibujos realizados con birome en sus cuadernos personales, entre agosto de 2015 y diciembre de 2017. La exposición da cuenta de su visión del mundo y de la vida luego de una prolongada internación.

Hoy sabemos que la creatividad es la extensión estética del conocimiento y que el arte, al igual que el lenguaje, reestructura nuestra mente. Claramente el artista representa la victoria de las ideas creativas en el cerebro humano, posibles de ser observadas a través de la técnica de la

resonancia magnética nuclear que permite apreciar la excitación de ciertas partes del córtex órbito-frontal ante la simple observación de obras de arte.

De esta manera, el cerebro muestra su afinidad fisiológica por una obra que lo ha fecundado emocionalmente y de la que ha



Figura 1: Guillermo Roux en la inauguración de la muestra "Diario Gráfico". Museo Nacional de Bellas Artes.



Figura 2: Muestra "Diario Gráfico". Museo Nacional de Bellas Artes.



Figura 3: Muestra "Diario Gráfico". Museo Nacional de Bellas Artes.

conseguido aprender algo. Fuera del ámbito de la investigación médica, esa fecundación ocurre también en el ámbito de exposiciones realizadas en museos, y muy especialmente

cuando se suma a las imágenes de las obras de arte, un buen proceso de comunicación con el observador.

Sin embargo, mucho es el poder del lenguaje escrito para complementar ese camino desde la córnea al córtex cerebral, complejo proceso en el que el observador combina la información que puede extraer de una imagen desde un sentido implícito, al del texto que con sentido explícito busca sumar a las interpretaciones visuales genéricas integrando el conocimiento de las circunstancias provocadoras de la creación de dichas obras.

Estas palabras acerca de la muestra "Diario Gráfico" de Guillermo Roux proponen desarrollar esta idea: cuando más comprendemos el origen de una obra, más podemos desarrollar el goce estético.

Creados a partir del dolor, los dibujos de Guillermo Roux expuestos en el Museo Nacional de Bellas Artes en el marco de la muestra "Diario Gráfico" nos remiten a pensar en el poder del sufrimiento para ayudar a crear arte buscando en lo más profundo del ser. También a recordar los casos de artistas como Frida Kahlo o Vincent Van Gogh, quienes representaron el dolor físico en sus obras, o a evocar las obras de Pierre A. Renoir o Herni Matisse, artistas que a pesar de su dolor físico continuaron produciendo obras de arte. En relación con este tema cabe citar la frase de Henri Matisse cuando con mucho dolor por la artritis respondió a la pregunta sobre porque seguía pintando: "El dolor desaparece, la belleza queda".

"Diario Gráfico" es una muestra de dibujos ordenados cronológicamente de Guillermo Roux. Realizados luego de su prolongada internación, la serie de dibujos en birome fue extraída de los cuadernos personales en los que trabajó en su casa desde agosto de 2015 hasta diciembre de 2017, al regresar del hospital donde se encontraba perdido.



Figura 4: Guillermo Roux, dibujo 18 del libro 11, 2017. Tinta sobre papel, 21,5 por 13,5 cm. Museo Nacional de Bellas Artes.

Se preguntaba dónde estaba y hasta quién era, pensando que la vida en ese lugar lo había enajenado, sintiendo que allí había entrado una persona, y otra era la que había salido.

Sin lugar a duda, los días de su internación en una sala de terapia intensiva fueron una intensa batalla. La curadora de la muestra, Cecilia Medina, cuenta que este proceso creativo se inició el día en que la imagen de la trenza de una enfermera se convirtió en el primer dibujo, el que lo trajo de vuelta, reflejando la reconexión entre el paciente y el artista. Hugo Beccacece señala la importancia de estos dibujos para la recuperación del artista afirmando que a través de ellos Roux volvió a apropiarse de lo que le rodeaba, y así fue como los elementos cotidianos, hasta los remedios,





Figura 5: Guillermo Roux, dibujo 55 del libro 4, 2016. Tinta sobre papel, 21,5 por 13,5 cm. Museo Nacional de Bellas Artes.



Figura 6: Guillermo Roux, dibujo 64 del libro 5, 2016. Tinta sobre papel, 21,5 por 13,5 cm. Museo Nacional de Bellas Artes.

se volvieron sus modelos. El artista dijo con voz calma: "Empecé a dibujar las cosas que tenía al lado, a reconocerlas".

Entre ellos se destacan los autorretratos, reveladores de su intimidad en medio de la penumbra por la madrugada. Se observa al artista sentado al borde de su cama y se comprende la tarea del artista de reconocimiento y comprensión de su vejez a la que el compara con el descubrimiento de un paisaje que no se conoce. Reflejando la conciencia sobre su cuerpo, su capacidad para apreciar la luz lo lleva a dibujar innumerables trazos con los que representa las arrugas en su cara y los surcos que observa en su abdomen durante la noche, momento que elige para trabajar, mientras la casa está en silencio.

De esta manera, el artista en su interior supera al paciente, y su creatividad le permite resolver el estado confusional típico del hospitalismo que se caracteriza por el desorden de la cognición. Así, aumentando su nivel de atención y conciencia durante el tiempo en que transcurre su trastorno del ciclo sueño-vigilia, produjo estos casi 300 dibujos, expuestos en el mes de abril de 2018 en el primer piso del Museo Nacional de Bellas Artes de Buenos Aires.

Guillermo Roux nació en Flores en 1929. Fue hijo del ilustrador Raúl Roux. Formado en la Escuela Nacional "Manuel Belgrano", adquirió una sólida experiencia en pintura y dibujo. En Europa, donde vivió entre los años 1950 y 1960, aprendió observando la obra de los grandes maestros de la historia del arte. En Italia, tuvo la oportunidad de conocer en detalle los trabajos de los pintores del *Trecento* y el *Quattrocento*.

Este interés lo llevó a estudiar con el pintor Umberto Nonni, en Roma, quien lo introdujo en las técnicas del fresco y del



Figura 7: Guillermo Roux, dibujo 65 del libro 2, 2015. Tinta sobre papel, 21,5 por 13,5 cm. Museo Nacional de Bellas Artes.

mosaico, fundamentales para el desarrollo posterior de su obra. En aquellos años, los viajes por distintas ciudades europeas se complementaron con sus estancias en Nueva York, lo que le permitió entrar en contacto con las tendencias de la época. De regreso a la Argentina, en 1960, se radicó en Jujuy, donde alternó la docencia con la pintura. Luego, en 1966, se trasladó a Nueva York, donde se dedicó a la pintura y a la ilustración, que le permitió conectarse con el mundo de la publicidad y ampliar su horizonte de técnicas artísticas.

Regresó a Buenos Aires en 1967, pero

fueron frecuentes sus estancias en París, Roma y Sicilia. Ha realizado exposiciones individuales en Buenos Aires, Múnich, París, Londres y Nueva York. En 1998, el Museo Nacional de Bellas le dedica la exposición retrospectiva Guillermo Roux en el Museo Nacional de Bellas Artes. Ha sido galardonado con numerosos premios, entre los que se destaca el otorgado en la XIII Bienal de San Pablo de 1975. Es miembro de número de la Academia Nacional de Bellas Artes. Realizó varios murales en Buenos Aires y Santa Fe, y dirige un taller en Villa Crespo.